

En el debate sobre la entrada de España en la OTAN

El público, en sus manifestaciones: "no a la OTAN"

Talavera. Día 24 por la noche. En la Casa de la Cultura se debatía la entrada o no en la OTAN. Ante el escepticismo de la posible participación de los talaveranos, nos encontramos con la sala a rebosar: muchos se quedaron de pie.

Tres partidos políticos dieron sus opiniones: UCD, PSOE y PCE.

Y las preguntas, y a veces respuestas, del público fueron tan rotundas que Ignacio Sotelo tuvo que decir: "Si la opinión del país fuera la de Talavera, comprendería porque el Gobierno no quiere referéndum".

El debate estaba organizado por el ayuntamiento, a través del delegado de Juventud y había sido adelantado por la actualidad impuesta al tema, a causa de la urgencia con que el Gobierno esta llevando los trámites para el posible ingreso de España en la OTAN.

En la mesa de ponentes participaron: por parte del PSOE, Ignacio Sotelo, de la ejecutiva; por parte del PCE, Jaime Ballesteros, diputado por Granada, y defendiendo la postura de UCD, depusieron Arturo Moya Moreno, diputado también por Granada, y Gregorio Peláez, parlamentario por Toledo y miembro de la comisión de defensa.

El otro participante, el público, no ahorro gestos de re-

da a la distensión. "No es fácil —añadió— pero sí es posible. Suiza, Austria, Finlandia, e Irlanda, éste último no integrado en el Mercado Común, son hoy por hoy países no integrados en la OTAN. Tampoco Yugoslavia está integrada en el pacto de Varsovia".

Arturo Moya en su intervención decía: "España nunca ha sido neutral, ha sido beligerante. El neutralismo de un país nace o de una sumisión de éste a los grandes adquiriendo una actitud de poderío militar; el primer camino es totalmente desechable, quedándonos sólo la solución de tener uno de los mejores ejércitos europeos, pero para ello habría que reducir el presupuesto de otros sectores (enseñanza, investiga-

rios de la entrada de España en la OTAN, permitiría el referéndum, pero la experiencia no se lo aconseja".

A esto, Arturo Moya replicó nuevamente que: "legalmente nuestra actuación es correcta, ya que la constitución dice que no habrá necesidad de referéndum para acuerdos internacionales".

Todos estuvieron de acuerdo en que la Constitución no prevé la realización de un referéndum para este tema, pero Ignacio Sotelo apuntó que el presidente puede hacerlo aunque el resultado no sea vinculante. Quedó claro durante el debate por la trascendencia del tema la necesidad de convocar un referéndum, en el que reflejara la opinión de la población.

Hacia la modernidad

Modernidad, un término que reprobó la sala y que Arturo Moya utilizó en varias ocasiones para reflejar lo que significaba la entrada de España en la Alianza Atlántica. Modernización de España, semejanza con los países europeos más avanzados tecnológicamente, OTAN... todo era casi una misma cosa.

Con la OTAN, según Moya, como definición de cual tiene que ser la defensa de nuestro país, se garantiza la constitución y la modernización de España. Para Gregorio Peláez, además con la entrada en la OTAN, se refuerza la soberanía de España, supone una ayuda contra el terrorismo y es un factor de estabilidad.

A estos conceptos replicaron Ballesteros y Sotelo en los términos de que al estar en la OTAN en absoluto se garantiza una ayuda contra el terrorismo, el ejemplo está en Alemania e Italia. Ni tampoco es una garantía de estabilidad, libertad y defensa de la democracia, y basta recordar los golpes militares de Turquía y Grecia. Jaime Ballesteros añadiría: "El momento en que se desarrollan las negociaciones no puede ser peor. Están cercanos toda una serie de conflictos internacionales (Conflicto Estados Unidos con Corea del Norte, polémica sobre misiles, fabricación de la bomba de neutrones...). En caso de guerra nuclear el escenario sería Europa, sin peligro para los Estados Unidos, que dirigiría las operaciones y tomaría decisiones".

Así las cosas y si partimos de la base de que la mayoría de los asistentes al colquio, estaban en contra de la entrada de España en la OTAN resultó que pocos fueron los que salieron convencidos de lo contrario; en la mesa, ya hemos dichos al principio, UCD no tuvo argumentos convincentes.

Pero sobre todo quedaron estos interrogantes en el aire: ¿Qué territorios españoles van a entrar dentro del pacto Atlántico?. ¿Qué sucedería con Ceuta y Melilla?. ¿Y Gibraltar?. ¿Estáremos entonces obligados a defender la soberanía de Inglaterra sobre Gibraltar?.

Fiestas Largas, corto entusiasmo

Fin de ferias

- Los juegos de azar y la bebida con ventaja sobre cualquier otra atracción.
- Programa de actos culturales pobres, sin imaginación y escaso presupuesto.
- Corridos de feria: la flojedad de los toros, nota predominante

Como en años anteriores los talaveranos y gentes de alrededor han acudido a celebrar las fiestas de setiembre atendiendo a lo que ya es tradicional en los últimos tiempos, acomodándose a lo impuesto por el comercio ferial y pasado tangencialmente por los actos programados desde la administración municipal.

Concurrencia importante han tenido las casetas instaladas en uno de los paseos de la Alameda y dedicadas a la venta de bebidas y comidas variadas; la lluvia de una de las noches de la feria y el fresco, ya otoñal, de las altas horas, no impidieron las borracheras en grupo, la consumición de pinchos morunos, salchichas y sardinas asadas, ni la degustación, con incipiente resaca de madrugada, del tradicional chocolate con churros. "En época de crisis aumenta el consumo de bebidas" nos decía nuestro amigo Carlos. A este ritmo vamos a terminar todos alcohólicos.

Actos baratos programados por el Ayuntamiento

Los últimos actos de las Jornadas Populares de Barrio han coincidido con las ferias, añadiéndose a los mismos actividades de tipo cinematográfico, teatral y musical. Se ha presentado capital atención a los pensionistas y jubilados que han tenido oportunidad de cumplimentar un programa especialmente diseñado para ellos. Películas como "Rifle de Bengala" y "Fantasmas contra Scotland Yard" parecen conformar el gusto cinematográfico de nuestros mayores según el confeccionador de la programación. En la Residencia de la Tercera Edad, de la Avda de la Constitución, se ha concentrado el grueso de las actuaciones con gran asistencia de público y éxito de casi todas las demostraciones. Sólo el grupo "Mamut", compuesto de rockeros talaveranos, sembró pánico entre la ancianidad la noche del 20.

El cante flamenco, la guitarra y el baile alcanzaron los máximos éxitos, habiendo de improvisarse el entarimado levantado en los Bloques de la Caja de Ahorros un camerino que los propios artistas se encargaron de fabricar. El escenario resultó fatal para los bailaores por haberse construido con tabloncillos estrechos con bordes de chapa que dejaban huecos en sus junturas.

La mayor concentración de gente se dió en torno a la or-

questa "Resaca" (siempre hablamos de lo mismo), que se encargaron de amenizar la berberna montada en los Jardines del Prado.

El teatro no ha dado mucho de sí. Algunos de los componentes de los grupos participantes se enteraron que habrían de actuar con tres o cuatro días de antelación sobre la fecha impuesta, y nuestro querido y recordado Juan Antonio se quedó para mejores días. Sin embargo, no le preocupaba demasiado al pú-



Los teriantes desmontan las atracciones de las fiestas, sin embargo, muchas de las tradicionales atracciones no han acudido este año a la cita.

blico asistente, personas mayores huyendo del bullicio y la masificación de las ferias que, en muchos casos, no sabían si lo que iban a presenciar era teatro o cine.

Los toros: Espectáculo devaluado

La plaza de Talavera, considerada de 2ª categoría, es testigo la mayor parte de las veces de este espectáculo bochornoso que finaliza inundando la arena de porquerías y objetos, en muchos casos peligrosísimos. En la segunda de ferias llegaron a lanzarse contra los toreros latas de refrescos con todo su contenido. En la primera se abroncó a los toros, inválidos y sin fuerzas; a los toreros, con escasa voluntad ante lo que les tocaba en suerte y hasta al presidente, Señor Burgos, que se excedió en la concesión de trofeos y admitió toros que daban vergüenza.



Determinados grupos han organizado campañas explicativas sobre la entrada o no en la OTAN. Ambas fotografías recogen unas pancartas que el PCE, dentro de la campaña que realizara había colocado por la ciudad, una de ellas, es más reciente, y la otra a los pocos días, había sido rota por un sector minoritario que ha recorrido la ciudad a la búsqueda y rotura de las pancartas; a veces se hacían acompañar de cadenas, para estar más seguros de lo que realizaban.

probación hacia los componentes de la mesa, llegando en el debate posterior a crear una vía polémica y mostró con claridad su postura mayoritariamente anti-OTAN.

Neutralidad

El representante del PSOE, Ignacio Sotelo, abrió el debate, tras las presentaciones de rigor realizadas por el moderador Luis Antonio González Madrid. Sotelo giró su discurso en torno a la tradicional neutralidad española, considerándola como un valor positivo. Este fue uno de los puntos más tratados en el debate.

Jaime Ballesteros, que intervino a continuación, dijo al respecto que la neutralidad ayu-

ción, ...) para potenciar el de defensa. El neutralismo resultaría caro al país".

Peléez, en último lugar, expuso diez puntos a modo de mandamientos de la Ley pro-Alianza Atlántica. Y en cuanto a la neutralidad manifestó que sería una "ilusa utopía".

Referendum, ¿sí o no?

El señor Moya se refirió al tema del referéndum diciendo que no es una exigencia constitucional. Durante el debate se acusó a Arturo Moya de utilizar el recurso de la fidelidad a los votos obtenidos en 1979, y el interlocutor añadió: "Si el Gobierno estuviera seguro de que esos seis millones y medio de votantes se mostrarían partida-